

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La crisis política de Rumanía, una vez invalidado el referéndum de destitución del presidente Traian Băsescu, sigue preocupando a nivel internacional. El debate en el Parlamento Europeo y la visita a Bucarest de una delegación de la Comisión Europea para la Democracia (la denominada “Comisión de Venecia”) demuestran el interés manifestado en torno al conflicto estallado entre la alianza de centro-derecha, en el Gobierno en Rumanía, la USL, y el binomio formado por el presidente Traian Băsescu y el PDL (el principal partido en la oposición). En Estrasburgo, los eurodiputados socialistas y liberales han reprochado a la Comisión Europea que haya criticado injustamente a la USL, cuyas acciones, según los parlamentarios del grupo de los populares europeos, han afectado el estado de derecho.

En cuanto a la delegación de la Comisión de Venecia, en su agenda, a fin de redactar su informe sobre la disputa política de Bucarest, figuraron reuniones con el jefe de Estado, con el Primer Ministro Victor Ponta y con los representantes de los partidos parlamentarios.

Como se sabe, la guerra política entre Gobierno y oposición culminó con el referéndum de destitución del presidente Traian Băsescu, celebrado a finales de julio. Pero a las urnas acudió sólo un 46% de los electores rumanos, un porcentaje insuficiente para validar la consulta popular, aunque unos 7 millones y medio de votantes se pronunciaron a favor de la destitución del Presidente.

El Primer Ministro, Victor Ponta, se reunió en Bruselas con el presidente de la Comisión Europea, Jose Manuel Barroso, pocos días después de que el responsable europeo hubiera debatido junto con el presidente Traian Băsescu la reciente crisis política de Bucarest. Con este motivo, Ponta ha asumido toda una serie de compromisos para asegurar el respeto del Estado de derecho y la independencia de la justicia. Ponta ha explicado al responsable europeo que los acontecimientos políticos del pasado verano en Rumanía fueron constitucionales y, por lo tanto, no se puede hablar de un intento de golpe de Estado. Bucarest debe eliminar cualquier duda sobre el compromiso con el Estado de derecho, la independencia judicial y el respeto a las decisiones del Tribunal Constitucional, ha declarado el presidente de la Comisión Europea. Barroso ha subrayado que es necesario que las autoridades rumanas hagan los futuros nombramientos de los directores de la Fiscalía General y de la Dirección Nacional Anticorrupción “correcta y transparentemente”.

Situación económica

A pesar de que, según muestra el último análisis de la economía mundial realizado por el Fondo Monetario Internacional, la inseguridad sigue siendo uno de los principales problemas a nivel global con una consecuencia particularmente negativa en las perspectivas de crecimiento de la zona euro, podría mejorar la situación de los países europeos emergentes, entre los que se encuentra también Rumanía. Esto debido a que las deudas y el déficit son más bajos, según opina Carlo Cottarelli, director del Departamento de Finanzas Públicas del Fondo Monetario Internacional, quien subraya, de todas formas, que para algunos de estos países existen retos a medio plazo.

Para Rumanía, concretamente, se trata del déficit primario, es decir la diferencia entre los ingresos y el nivel de los gastos antes de tener en cuenta los intereses de los préstamos. De momento, el crecimiento ha permitido a los países emergentes que eviten el endeudamiento excesivo. Sin embargo, en el futuro, para poder cubrir los gastos corrientes, sin intereses, hace falta continuar el desarrollo económico y lograr estabilidad fiscal. El pronóstico del FMI de crecimiento económico

para Rumanía es optimista. Así, en 2013, por primera vez desde 2008, Rumanía podría superar a Polonia, con un crecimiento estimado del 2,5%, frente al 2,1% estimado por el FMI en el caso de Polonia, el único país de la UE que no ha entrado en recesión durante la crisis. El hecho de que la economía de Rumanía pueda superar a la de Polonia se debe, en gran medida, al retraso que esta registra, a causa de las deudas de la zona euro y de las medidas que el gobierno de Varsovia ha tomado para reducir el déficit presupuestario. Para este año, en el caso de Rumanía, el FMI ha estimado un crecimiento económico de casi el 1%.

Otro tema de interés en el ámbito económico es la integración de Rumanía en el proyecto europeo de una Unión Bancaria, considerada inevitable por el Banco Central de Bucarest. Como se sabe, la Comisión Europea presentó un proyecto destinado a implementar un sistema único de supervisión bancaria en la zona euro, que aumente de modo significativo las competencias y responsabilidades del Banco Central Europeo, mientras que la Autoridad Bancaria Europea debería asegurar la coherencia de las regulaciones en todos los 27 estados miembros de la UE. Al mismo tiempo, el Parlamento Europeo, el Consejo Europeo y el Eurogrupo, el foro de los ministros de Finanzas de la zona euro, aseguran una monitorización democrática sobre las actividades de control del BCE.

El Proyecto de la Unión Bancaria ha estado presente en la agenda del Consejo de Administración del Banco Nacional de Rumanía (BNR). Por su parte, el primer ministro Victor Ponta ha declarado que Rumanía decidiría sobre su adhesión a la Unión Bancaria después de haberse aclarado algunos problemas planteados por países como Polonia, pero también partiendo de la idea que Bucarest debe estar presente en las negociaciones, dado que el actual proyecto no le permite participar.

Por otro lado, el Banco Nacional ha decidido mantener el interés de política monetaria en un 5,25% al año. Por ahora no se puede hablar de una reducción de los intereses, aunque esto habría impulsado la economía y además habría reducido los costes de los créditos para los rumanos. La subida de precios de este verano ha superado el pronóstico del BNR. Según Mugur Isărescu, Gobernador del BNR, "sobre la inflación ha impactado fuertemente la evolución del tipo de cambio euro-dólar, sobre el que ni el Banco Nacional ni en general Rumanía tienen la posibilidad de influir". Según Isărescu, mantener una política monetaria prudente es un aspecto determinado también por un posible empeoramiento de la crisis de las deudas externas, así como por la evolución interna de este fin de año electoral.

Situación social

Se ha agotado el período de gracia que los sindicatos han otorgado al actual Gobierno de Bucarest. Cartel Alfa, una de las dos confederaciones sindicales de Rumanía, han organizado a finales de mes manifestaciones y piquetes en la capital y en otras 30 ciudades rumanas. Se trata de la primera protesta importante desde que tomó posesión el actual Gobierno liderado por el social demócrata Victor Ponta. La modificación de la Ley del diálogo social, el crecimiento del salario mínimo y el cese de la privatización de las compañías estratégicas son algunas de las reivindicaciones de los sindicalistas.

El líder de Cartel Alfa, Bogdan Hossu, ha declarado que «las protestas de hoy representan una señal de alarma para los líderes políticos y administrativos. No hay que olvidar que, a partir del 1 de noviembre, el Parlamento estará de vacaciones, entrará en campaña electoral. Es decir que ya no existirá la posibilidad de tomar decisiones importantes sobre los problemas a los que se enfrentan el mercado laboral, los empleados, los empresarios, la economía nacional».

Por otro lado, el Primer Ministro ha declarado recientemente en Bruselas, donde ha participado en el Congreso de los Socialistas Europeos, que, a través de las medidas que el Gobierno ha puesto en marcha, ha querido demostrar que la austeridad y los recortes presupuestarios no representan la única manera de fomentar el desarrollo económico y de aumentar la calidad de vida. En su

opinión, la austeridad no puede salvar Europa y ha puesto como ejemplos negativos España y Grecia, donde la situación está aún peor que antes de la reducción drástica de los gastos.

Otro problema muy serio para el Gobierno de Bucarest, e intensamente mediatizado, ha resultado ser la privatización de la planta petroquímica Oltchim Râmnicu-Vâlcea, en el sur de Rumanía. Los empleados exigen sus salarios y la reanudación de la actividad de la planta petroquímica, que tiene deudas por un valor total de 700 millones de euros. El Ejecutivo espera solucionar este asunto cuanto antes. Dan Diaconescu, el propietario de una cadena de televisión, se ha adjudicado la subasta comprando casi el 55% de las acciones de la planta que hasta ahora pertenecían al Estado rumano. Diaconescu tendrá que pagar unos 45 millones de euros antes del próximo 1 de octubre. El Gobierno ha anunciado que si el dinero no llega antes del próximo lunes, el Estado rumano concederá una ayuda de rescate para la planta petroquímica Oltchim, por un valor total de 40 millones de euros. También la privatización de CFR Marfă (la compañía de transporte ferroviario de mercancías) y TAROM, el principal operador nacional de transporte aéreo, figuran en la lista de privatizaciones del Gobierno de Bucarest. Según las autoridades, CFR Marfă registra pérdidas de 50 millones de euros cada año. Cabe destacar que la compañía posee el 50% del mercado de transporte ferroviario por un valor de 1.500 millones de euros. En la lista de privatizaciones también figura Tarom, otra compañía estatal que registra grandes pérdidas. Las autoridades esperan que los futuros dirigentes presenten una estrategia para vender el 20% de las acciones de la compañía.